

OSCAR FELDMAN

AMALGAMA


POR GABRIELA CASTILLO. FOTOS DE ROCÍO YACOBONE. El saxofonista criado en Córdoba que luego de brillar con Los Músicos del Centro voló a Berklee y se integró, desde Nueva York, a la crema del jazz internacional. La cotidianeidad de sus regresos a casa. Las experiencias y las influencias que moldearon su sonido. La intimidad de cómo concibió su nuevo disco con una pequeña gran ayudita de su amigo Hermeto Pascoal. Todo eso y algo más desde la mirada y el oído privilegiado de su propia hermana.

"El tipo va a un baile de Chébere y conoce un minón. 'Sos divina. Salgamos de acá.' 'No.' 'Dale, vamos a mi hotel.' 'No.' 'Dale, dale.' '¡Mirá que soi insoportable!!' 'Cómo vas a ser insoportable, si sos divina...' '¡Vos, soi insoportable!!!' Oscar colecciona anécdotas y chistes cordobeses. No los cuenta, sino que los paladea. Le hubiese gustado contarle a Al Pacino algunas noches atrás, cuando lo llamó a su mesa después de una actuación. Pero seguramente Al no lo hubiese entendido. Ese es uno de los tantos precios de vivir en Nueva York. Quizá por eso Oscar lo cuenta otra vez en la larga sobremesa familiar en Mendiola. Y nosotros nos reímos, también del chiste, pero sobre todo de felicidad. Aunque cada año viaja a Buenos Aires y un par de veces ha vuelto a Córdoba, hace casi 30 años que vivimos sin Oscar. Pero este domingo está acá.

COMUNIDAD

Oscar vino a presentar el año pasado su nuevo disco, *Oscar e familia*, una familia ensamblada tan larga como esa sobremesa. El foyer del Teatro Real está lleno de fanáticos del jazz, de jóvenes músicos para los que Oscar es una





leyenda, y también de amigos, de antiguos vecinos y de parientes recién recuperados: *"Yo era amigo de tu hermano cuando vivía en Los Naranjos y él decía que era barrio Pindapoy"; "Yo estudiaba con Corina cuando el Oscarcito recién empezaba con el saxo y el perro ladraba cada vez que le sacaba una nota"*. También están Mingui Ingaramo y Gabriel Braccas, compañeros de ruta en Los Músicos del Centro, mucho antes de tocar con Al Di Meola, con el Gato Barbieri o con Paquito De Rivera. *"Una cosa que extrañé al llegar a Estados Unidos es la cuestión de los grupos. Yo acá había vivido casi en comunidad. Tocaba y vivía con los otros músicos. Era una entrega total. Allá eso casi no existe, ya casi no hay grupos"*. Oscar ralentiza sus horas en Córdoba. Pasea por las galerías del centro. Va a la cancha, a ver a su equipo, ese al que en el primer disco le dedicó el tema *"Viva Belgrano de Córdoba"*. Pero antes pasa a visitar a los Ingaramo. Mingui, Juan Carlos y Oscar cierran la puerta del lado de adentro y vuelven a tocar juntos. *"La confirmación del talento, el talento que continúa en el tiempo, el trabajo que a la larga se ve"*. *"Para mi padre, Coco Feldman. Para mi madre cordobesa, Cristina Wargon. Para mis hermanos Jorge y Gabriela Castillo. Para Francisco, para Carolina, para Antonio, Josefina, Amadeo y Amparo"*, dice Oscar desde el escenario, y la emprende con su saxo. Entonces su música se enhebra con los recuerdos y Oscar es uno solo, hecho de lo que fuimos y de lo que es.

AFTER BERKLEE

La noche de otro domingo, suena el teléfono en la misma casa de Mendiolaza, que ya aturde a ruidos de lunes. *"Eh, soy tu hermano. ¿Ya no me reconocés?"*. Claro que lo reconozco. La voz de Oscar siempre se reconoce, en la vida como en la música. *"La construcción de mi sonido es fruto de la experiencia con todos los músicos con los que toqué. Creo que la voz se va formando y los grupos son como ir pasando de grado y*



en cada una de esas experiencias vas formando tu sonido. Mi sonido fue cambiando con el tiempo, pero el cambio más dramático se produjo en Berklee, porque un año en esa escuela equivale a mil años afuera”.

Antes de Berklee, en Argentina, Oscar pasó por grados de escuelas muy distintas. “Soy de naturaleza muy ecléctica. Eso me hizo tocar con gente muy diversa, y de cada uno de ellos aprendí. He tocado con gente de espíritus grandes, que no puedo comparar porque son únicos”. Y la enumeración pasa, como si nada, de Dino Saluzzi a Eddie Sierra. “Eddie es un gran compositor de música romántica y fue, por ejemplo, arreglador de Gloria Gaynor. Tocar con él fue una experiencia bárbara, porque me hizo tocar mucho solo, decir historias cortas en poco tiempo: en el jazz tenés mucho tiempo de exposición, en cambio en la música pop tenés que tocar no buscando, sino diciendo lo justo, tenés que ser pirotécnico, decir lo esencial y que brille. Eso es difícil, es otro desafío”.

Después de Berklee, Oscar se instaló en Nueva York y algunos maestros fueron aún más rigurosos que los de la escuela. “Paquito se enteró de que yo estaba recién llegado y me llamó, me invitó a su casa informalmente, pero en realidad quería probarme. Dijo: “Vamos, toquemos un poco” y puso un disco de acompañamiento. Yo me fui a casa creyendo que no había tocado muy bien, pero a los pocos días me llamó para una gira con la United Nation Orchestra de Dizzy Gillespie. Tocar con Paquito y con la orquesta, viajar por los festivales de jazz de Europa, fue como tocar el cielo con las manos. Paquito nunca me hizo ninguna marcación. Allí, mientras más alto

llegás, menos se habla. Una vez que estás adentro, ya no hay cuestionamientos. Como él es un músico sin puntos débiles, espera lo mismo de las personas que contrata. En los ensayos los temas se pasan una sola vez, dos si hay problemas. Así que tenés que estar súper preparado”.

OTROS GRANDES

Como no sólo de jazz se hace la voz, Oscar evoca a otros grandes: “Bebo Valdés fue la posibilidad de tocar música cubana tradicional con un prócer, tocar esa música tan fuerte desde la fuente genuina. Algo parecido fue la experiencia con Eumir Deodato, que, además de su éxito en los 70, grabó con Sinatra y fue uno de los creadores del jazz comercial. Tocar con él fue poder volver a temas que yo ya no tocaba más, y hacerlo con el rey de esa música”.

La voz de Oscar se va haciendo con los otros músicos. Con algunos, por un rato. Con otros, como Al Di Meola, desde el principio. “Yo ya lo conocía a Al informalmente, de haber estado zapando en boliches, cuando un músico amigo, Hernán Romero, el hijo de Estela Raval, me invitó a tocar en un disco. Cuando llegué, Al estaba tirado en un sofá y me dijo ‘Vení, vení que te tiro lo que hay que grabar’. Sin partes, sin nada. Entonces agarró la guitarra y con sólo verlo agarrarla ya me dije: ‘Qué hijo de puta, qué bueno que es este tipo’. Es la relación física, casi anatómica que alguien tiene con un objeto, que no se puede explicar.

Yo escuchaba serio ¡Pero se me vinieron tantos recuerdos...! Porque él estaba presente desde el primer ensayo que tuve en mi vida: Papá me dejó el espacio de su galería de arte fuera de horario. Era un lugar divino para ensayar: se cerraba la puerta, se prendían las luces y quedaba todo ese

SU MÚSICA SE ENHEBRA CON LOS RECUERDOS Y OSCAR ES UNO SOLO, HECHO DE LO QUE FUIMOS Y DE LO QUE ES.

lugar gigante y alfombrado. Nos juntamos con Luis Garis y el guitarrista que vino a ensayar cayó con un disco de la banda Return to Forever. Yo miraba la contratapa del disco y veía las fotos de Chick Corea, de Stanley Clarke y de Al Di Meola y pensaba ¡Guau, que inalcanzable que es esto!”.

PADRE NUESTRO

“Mi papá se compró un saxo para tocarlo él, pero nunca pudo. Entonces lo agarré yo. Todos los días, cuando volvía de la galería, mi papá ponía un disco de jazz. Escuché jazz todas las siestas de mi infancia. Mi familia también son los músicos, y todos los artistas con los que conviví en la galería de mi padre, que fue mi segundo hogar”.

Su padre, nuestro padre, el que nos hizo hermanos y tejó esta familia cerrando algunos nudos y desarmando otros, también nos dio a Hermeto Pascoal.

Sus visitas a Hermeto cuando vivía en Río de Janeiro y los ensayos bajo el techo de chapa



En familia, con Hermeto Pascoal

con 38 grados de temperatura. Las visitas de Hermeto a la Argentina y nuestro peregrinar a Buenos Aires a aventurarnos con su música y con la ciudad. Hermeto sonaba en Rock y Pop, el boliche de las Mathé cerca del puente Avellaneda donde Mousse y Encuentro se convirtieron en Los Músicos del Centro; sonaba en casa, ante el perplejo oído de nuestros compañeros de secundaria; y sonaba en la cortina de *Chocolate por la noticia*, nuestro programa de radio. Hermeto es la música de nuestras vidas. Es lógico, entonces, que Hermeto haya escrito para Oscar el tema central de su nuevo disco.

Una noche comimos un asado en Mendiola: nosotros, Hermeto, sus músicos, su mujer y sus hijos. Y esa noche supimos que Valentina, la primera hija de Oscar, venía en camino.

Supimos que aunque llegase a Nueva York, iba a nacer en plena geografía familiar. Llamamos a Nueva York y le cantaron por teléfono. Esa noche, también, Hermeto supo que ese tema que estaba componiendo se llamaría "Oscar e familia".

Al "Oscar e familia" lo fui armando como un rompecabezas, porque Hermeto me había escrito la melodía junto con un arreglo para saxofones que suena al mismo tiempo pero independiente. Así que fui tocando los saxos: dos tenores, dos altos, y un amigo grabó el barítono, cada uno tocando una voz diferente. Fue difícil porque la música de Hermeto es muy compleja, pero quedó bárbaro. A él le gustó. Creo que se sorprendió porque logré un sonido como si lo hubiera tocado su propia banda. Me esmeré en lograr ese sonido".

El disco se editó primero en Estados Unidos y ahora en Argentina. Pasaron 10 años desde el anterior álbum de Oscar, y 30 desde que mi hermano partió a Buenos Aires sin saber que iba rumbo a Estados Unidos. Mucho tiempo, tiempo necesario para amalgamar al Oscar que fue, que se fue, con este otro, músico, persona y ahora padre.

"No toca nena. ¡il love you, no!", grita Valentina mientras Sandra la corre para acostarla. Valen también es amalgama. Y mientras tanto, Oscar toca el saxo. 🎷

TRIPLEDOBLEVÉ
WWW.OSCARFELDMAN.COM.AR

NUEVAS ADQUISICIONES

La (indi)gestión cultural - Una cartografía de los procesos culturales contemporáneos
Mónica Lacarieu
Marcelo Alvarez

25 años - Arte y Nuevas Tecnologías
Marc Ribe
Reena Jana

Elogio de la Bicicleta
Marc Augé

Vademecum para Artistas - Observaciones sobre el Arte Contemporáneo.
Horacio Zabala

Dulce X Negra
Revista (Fotografía - Arte)

Consultá online el catálogo de la Mediateca Enterate!
ccec.koha.com.ar

¡HACETE SOCIO!



MEDIATECA ENTERATE!

Sala de consulta y lectura abierta sobre arte contemporáneo, artes plásticas, arquitectura, diseño, cine, fotografía, música, teatro, literatura, poesía, sociología, comunicación, gestión cultural, museología, y mucho más. Además encontrarás revistas, material audiovisual e información sobre becas, premios y convocatorias.

CENTRO CULTURAL ESPAÑA CORDOBA

Entre Ríos 40 - Córdoba - Teléfonos: (0351) 4332721 - 4341647 / mediateca@ccec.org.ar